



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

¿Conoces al Alfarero de tu vida?



“Como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano”
Jeremías 18:1-10

Introducción:

En el capítulo 18 el profeta visita la casa del alfarero y le observa modelar el barro, mientras que en el capítulo 19 lleva una vasija terminada y la rompe en el valle de Hinom. El primer acto es un cuadro de la gracia de Dios; el segundo, de Su juicio.

Al considerar al alfarero y el barro se puede ver un cuadro de nuestra vida y relación con Dios. Cada objeto tiene su significado. Hoy estudiaremos los siguientes puntos:

Bosquejo

I. ¿Quién es el Alfarero?

- A. Su deseo.
- B. Su plan.
- C. Su paciencia.

II. Su Obra: Sus Vasijas de Barro.

- A. ¿Qué es lo que El quiere hacer del barro?
- B. ¿Cuál debe ser nuestra respuesta?

Veamos el primero...

I. ¿Quién es el Alfarero?

Él es el Todopoderoso nuestro Creador. “Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda” v.2.

Nuestras vidas no están en las manos de alguna “fuerza” invisible o “destino” ciego; están en las manos de una Persona: el Dios todopoderoso. Dios no es simplemente nuestro Creador; es nuestro Padre y tiene un interés personal en nuestras vidas. Él es el Alfarero. “Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros” Isaías 64:8



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabiblica.org

“Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado” Salmo 100:3

A. Su deseo: El deseo ferviente de Dios es tener una relación personal con Su pueblo.

“Porque como el cinto se junta a los lomos del hombre, así hice juntar a mí toda la casa de Israel y toda la casa de Judá, dice Jehová, para que me fuesen por pueblo y por fama, por alabanza y por honra; pero no escucharon” Jeremías 13:11

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” Juan 17:3

B. Su plan: Ponernos sobre la rueda.

La rueda representa la vida del pueblo de Israel. En otras palabras, hoy la rueda ilustra la vida de cada creyente. Dios esta constantemente trabajando en nuestra vida de una manera personal. Dios nunca se cansa de trabajar.

“Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” Juan 5:17 El profeta llegó a casa del alfarero y lo primero que vio fue que el trabajaba sobre la rueda.

El barro no puede moldearse a sí mismo; sólo Dios tiene el poder para dirigir nuestras vidas. Dios aclara que El es soberano sobre todas las cosas. No podemos ser bendecidos si discutimos con Él o tratamos de decirle lo que tiene que hacer.

“Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?” Romanos 9.20

Somos creyentes solo por Su Misericordia: “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.” Salmos 103:11-14

○ Su plan es bien claro: “No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel” v.6

1. Rescatar al incrédulo del infierno que se merece.

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” Lucas 19:10

“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” Mateo 7:13-14



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

2. Transformar el carácter del creyente a la plenitud de Cristo: “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud [integridad, abundancia] de Cristo” Efesios 4:13
- C. Su paciencia: “Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla” v.4.

El alfarero trabaja con paciencia con el barro, moldeando tiernamente su forma. Dios dirige con paciencia nuestras vidas, cumpliendo Su Voluntad en nosotros. A menudo usa las manos de otros para ayudar a formarnos: padres, maestros, otros creyentes, incluso los que nos persiguen. Pero solamente El, por medio del sacrificio y resurrección de Su Hijo Jesucristo por nuestros pecados puede transformar una vida.

La Biblia nos dice que Dios es misericordioso y clemente: “Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo” Joel 2:13

- Demora hacer un producto que valga la pena y Dios está dispuesto a esperar. Dios en su gracia nos perdona y “nos hace de nuevo” una y otra vez.
- Algunas veces usa pruebas difíciles para conseguir que nos sometamos. Invirtió veinte años moldeando a Jacob, quien al final llegó a ser un instrumento útil. Después de que estropearon sus vidas, Dios les dio una segunda oportunidad a David, Jonás, Pedro y a otros muchos más.
- ¿No nos dará a nosotros una segunda oportunidad? Claro que SI. La Palabra de Dios dice que el Alfarero “volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla” El nunca desecha el barro que se hecha a perder en Sus Preciosas Manos. El vuelve y lo hace otra vez. Así es con nuestra vida. No hay pecado o nada que nos pueda separar de cumplir Sus propósitos.

Las Escrituras dicen “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo” 2 Timoteo 2:13. El hombre no puede frustrar Su plan.

- El quiere formar Su carácter en nosotros. Como creyentes, El nos quiere hacer a imagen y semejanza de Su Hijo Jesucristo.

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” 2 Corintios 3:18

Ya estudiamos el primer punto, quien es el Alfarero, ahora veamos el segundo punto...

II. Su obra: Sus vasijas de barro.

“He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel” v.6

- A. ¿Qué es lo que El quiere hacer del barro? El Alfarero quiere hacer 5 cosas del barro que está en Sus manos.



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

En la alfarería el tipo de barro utilizado determinara la calidad del producto terminado. Dios como el Gran Alfarero quiere hacer de nuestra vida como creyentes primero...

1. Un barro blando: Así como la dureza del barro produce problemas al alfarero para formar su vasija de barro así la desobediencia del cristiano produce endurecimiento en su corazón.

El pueblo de Judá se endureció a la voz de Dios y fue quebrantado. Si sólo pudiéramos ver el producto terminado que Dios ha planeado, nunca le desobedeceríamos. Es triste, pero pensamos que sabemos más que Él acerca de la vida.

¿Hemos endurecido nuestro corazón a la voz del Señor? ¿Sentimos que nada nos sale bien? ¿Sabes porque? Por que Él al que ama disciplina. Si tan solo le pedimos perdón por nuestro pecado ya veremos que tan dócil es Su mano con nosotros.

“Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones” Hebreos 4:7

Judas fue un vaso roto. Endureció su corazón ante la salvación de Dios por medio de la fe en Cristo.

2. Un barro limpio: “... Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano...” v.4a.

Hay veces el barro se hecha a perder en las manos del Alfarero por causa de que el barro esta mezclado con piedritas que impiden darle consistencia al material.

Así pasa con nuestra amargura. Ella hace que el bien que Dios quería hacer con nuestras vidas se heche a perder. La amargura y la idolatría hicieron que el pueblo de Juda no se arrepintiese.

El apóstol Pablo dice, “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” Hebreos 12:15.

“Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles, y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar. Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.” v.8-10

Así respondió el pueblo a Dios “Y dijeron: Es en vano; porque en pos de nuestros ídolos iremos, y haremos cada uno el pensamiento de nuestro malvado corazón” v.12.

Espero que nosotros no nos comportemos como lo hizo Israel en aquella época. Dios quiere que cambiemos esa amargura e idolatría por Su paz y alabanza. Un barro limpio en Manos del Alfarero sentirá la paz y alabanza de su Hacedor.

3. Un barro moldeable: “...y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla” v.4b



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

El alfarero moldea el barro. Él quiere que seamos moldeables. Nuestras circunstancias no están a la deriva, o a la suerte, Él las controla.

“La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella” Proverbios 16:33.

De Él dependen todas las cosas. La rueda es el lugar donde el Alfarero moldea nuestra vida. Por lo tanto nuestra vida representa la rueda. El alfarero es el que le da la velocidad a la rueda, no la vasija.

Nuestra vida va de acuerdo a Su tiempo y no al nuestro, no nos afanemos. Lo más importante en cuanto a la rueda no es su tamaño, sino su centro. Si la rueda está “centrada”, todo estará equilibrado. Cristo es el centro de la vida cristiana consagrada. Debemos de estar centrados en Él para encontrar el Verdadero equilibrio de nuestra vida.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” Mateo 6.33

4. Un barro moldeable: Y para lograr ello el Gran Alfarero tiene que pasarnos por el horno de fuego. Este horno de fuego es el lugar donde se hornea el barro para que adquiera resistencia. Este horno representa las pruebas del cristiano.

Job dijo: “Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro” Job 23:10

Job no ponía sus ojos en la prueba, o sus circunstancias, mas los ponía en el producto terminado “... y saldré como oro.”

“Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará” Daniel 3:16-17

Pedro nos dice: “Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría” 1 Pedro 4:12

“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” 1 Pedro 1:6-7

Pongamos nuestra mirada más allá de la prueba, en la Diestra de Dios: “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” Hebreos 12:2

5. Un barro disponible: Dios quiere que seamos instrumentos útiles para su servicio. Una vasija ya terminada no puede producir nada, solo recibe, contiene y da.



En las Manos del Alfarero

Pastor Carlos J. Téllez

www.palabrabilica.org

No hay nada que nosotros podamos producir en la tierra y llevarnos para la eternidad. Todo lo material es temporal. Pero usted y yo como creyentes hemos recibido a Cristo, contenemos a Cristo y podemos dar de Cristo. Podemos dar de su carácter, de su amor, de su perdón, de su gloria, de sus bendiciones. Usted y yo podemos compartir a otros del evangelio para que puedan tener vida eterna.

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” Hebreos 13:20-21

Invitación:

- B. ¿Cuál debe ser nuestra respuesta? Debemos de exaltar y alabar a nuestro Alfarero por Su excelente poder en nosotros como lo hizo el apóstol Pablo quien dijo:

“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros” 2 Corintios 4:7-14

Con las 30 piezas de plata que Judas devolvió a los sacerdotes judíos antes de su suicidio se compró “El campo del Alfarero.” Un lugar donde se enterraban a los extranjeros. El Señor Jesucristo fue crucificado en nuestro lugar en el Calvario y luego fue sepultado. Hoy el quiere restaurar nuestras vidas, el precio por nuestros pecados ya ha sido ofrecido en su sacrificio, ahora en Su resurrección el perdón puede ser otorgado; todo lo que debemos de hacer es dejarnos moldear por Sus Manos y andar en novedad de vida. ¿Vendrás hoy por la fe al Alfarero de tu alma? ¿Con que clase de barro se identifica tu corazón?

Que Dios te bendiga,

Carlos Téllez

Te invitamos a escuchar en PB Audio el mensaje: [“El Alfarero y Sus Vasijas de Barro” Parte a y b](#)
¿Conoces al Alfarero de tu vida?

¿Te trajo bendición este mensaje? Queremos saber tus [comentarios](#).